

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
Y EDUCACION  
CARACAS

15 de octubre, 1959

A José Ferrater Mora  
en Bryn Mawr, PA.

Querido Ferrater: Gracias por su carta estimulante y consolatoria. No recibiré muchas parecidas. La gente, en general, no lee; los amigos tampoco y si lo hacen a trasmano, se callan astutamente. Luego está el hecho particular mío, del desarraigado, del sin público. ¿Para quién escribo? Me dice, generosamente, que está llegando a la conclusión de que Ayala y yo somos los dos novelistas hispanos de nuestro tiempo. Si eso fuera así, la verdad es que el secreto permanece celosamente guardado. Nadie lo ha dicho, dice, ni dirá en revista, periódico o tertulia; pero, mientras tanto, centenares de escritores, traducidos y jaleados, lucen por ahí. ¡Dios les haga felices en su ignorancia!

Bueno, y ¿por qué no lo escribe, tal como lo piensa? ¿Por qué un filósofo debe callar? Todo lo contrario. Haga con nosotros ontología, axiología, lo que quiera. Si Vd. publicase algo en 'Insula', por ejemplo, produciría un revuelo. No sé lo que pensará Ayala pero a mí me entusiasmaría.

Lo anterior quizás le explique mi desánimo. Esas doce o quince horas diarias escribiendo necesitarían alguna compensación porque, se diga o se calle, cuando se escribe siempre se piensa en función de lectores, de ámbito, de crédito. Las demás consolaciones vicarias no pasan de ser prácticas onanistas.

Le abraza su agradecido proveedor,

Apartado 10638  
Sabana Grande  
Caracas, Venezuela

1-VI-60